

# Tecnologías digitales y acción política: reflexiones a partir del activismo feminista en Guayaquil

Ybelice Briceño Linares

**H**ace cincuenta años Umberto Eco publicó su célebre libro titulado *Apocalípticos e integrados* (1968). En él analizaba los mitos y relatos difundidos por los medios de comunicación masiva y su papel en la naciente sociedad de consumo.

En su agudo enunciado, el autor capturaba lo que había sido el tono de la discusión sobre los avances comunicacionales desde la invención de la radio hasta la llegada de la televisión. Clasificaba las posturas de lxs investigadorxs entre aquellxs que auguraban la democratización de la cultura —lxs integrados— y aquellxs que, por otro lado, cuestionaban la degradación que generaba el surgimiento de la *industria cultural* (Adorno y Horkheimer).

Medio siglo después, con el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación e información (NTIC) en el contexto de la *sociedad red* (Castells, 1998), algo de ese riesgoso optimismo tecnológico —y, en menor medida, de ese enfoque apocalíptico— sigue latente e incluso renovado. En los debates ac-

tuales sobre las potencialidades y límites NTIC se sigue respirando bastante de esa atmósfera polarizada y simplificadora. Una atmósfera en la que hay poco lugar para los grises, para las ambivalencias y para la complejidad teórico-analítica que estos procesos parecen demandar.

En el campo específico que nos interesa, la relación entre tecnologías de comunicación y acción política, es necesario avanzar hacia abordajes capaces de comprender la heterogeneidad de las transformaciones a las que estamos asistiendo, así como sus consecuencias ambivalentes e incluso contrapuestas sobre la movilización, el ejercicio de la ciudadanía y las posibilidades de cambio social.

Es preciso no perder de vista que nos enfrentamos hoy a nuevas formas de control y vigilancia, a la utilización comercial y política de los datos, a la gobernanza algorítmica, a la captura de plataformas y redes digitales por parte de las corporaciones, al *marketing* electoral y a las *fake news*. Pero también, asistimos a la emergencia de múltiples espacios de información que retan a los monopolios mediáticos, a las prácticas de *hackactivismo*, a la defensa de la cultura libre y el trabajo colaborativo por el código abierto, al llamado «activismo de datos» y al uso de las redes sociales para la comunicación, la movilización y la protesta.

\* \* \*

Ya en la década de los 90 podemos encontrar experiencias de uso de las tecnologías de comunicación para la contrainformación y la creación de redes de solidaridad transnacionales, como en el caso del levantamiento zapatista, en México (1994). El movimiento altermundista también hizo un uso intenso de la red y de los espacios críticos de comunicación (como los *Indymedia*),

como parte importante en su accionar político y su estrategia de movilización (por ejemplo en Seattle, Praga y Génova).

En la segunda década del XXI, con el surgimiento de la web 2.0, y el desarrollo de la tecnología móvil, la tecnopolítica adquirió un nuevo impulso a través del uso intensivo de las redes y plataformas digitales para la movilización social. Los casos más destacados de esta potente utilización fueron la *Primavera Árabe* en 2011 (que se expandió desde Egipto a otros países de la región), el movimiento del 15M y los indignados en España y las jornadas de protesta *Occupy Wall Street* (en Estados Unidos).

En América Latina destacan las acciones y movilizaciones en México en torno a las etiquetas *#YoSoy132* (2012), en contra de la corrupción, y *#Ayotzinapa* (en 2014) por la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Guerrero.

En el ámbito específico del movimiento feminista, ha sido emblemática la expansión transnacional de la denuncia contra las violencias machistas usando etiquetas como *#PrimeiroAssedio* (Brasil, 2015), *#MiPrimerAcoso* (México, 2016), *#MeToo* (Estados Unidos, 2017), *#ViajoSola* (México, 2016), *#SiMeMatan* (Paraguay y México, 2017). Según Guiomar Rovira, estas prácticas han permitido la confluencia de sujetas diversas a través del testimonio en torno a una vivencia personal que se politiza.<sup>1</sup>

La realización de manifestaciones con el lema de *#NiUnaMenos*, primero en Argentina (2015) y luego mundialmente, la

---

1 Se han convertido en «catarsis colectiva y espacio virtual de encuentro, hoguera donde arrojar dolores y rastrear en nombre propio la experiencia de ‘dar cuenta’ (de contar como número y de contar de relato) para transformar el silencio del victimismo en todo lo contrario: denuncia, potencia agregativa, narración en singular, ejemplo multiplicado de un agravio intolerable» (Rovira, 2018: 231).

primavera violeta en México (2016), la Huelga Internacional de Mujeres del 8M —cuya capacidad de convocatoria fue inmensa en el 2017 y 2018— son ejemplos importantes del uso de redes digitales para la organización, la articulación y la movilización social. Estas acciones políticas han conjugado el posicionamiento, la denuncia y convocatoria en la red con movilizaciones de calle y tomas del espacio público.

Para algunxs investigadorxs las redes y plataformas digitales no son solo una simple herramienta usada instrumentalmente por los actores sociales. Estamos frente a una transformación de manera sustantiva de la acción social, en la medida en que cambian la constitución misma y las formas de articulación de los movimientos, las maneras de comunicar y de construir el discurso político, los sujetos a los que se interpela, las formas de accionar y los repertorios de la protesta.

Autorxs como Rovira (2018, 2019) y Toret (2015) hablan de una nueva manera de hacer política que transforma los antiguos modos de organización, pues supone la acción de «multitudes conectadas», es decir, subjetividades que actúan autónomamente, articuladas en forma reticular, sin liderazgos ni mediaciones.<sup>2</sup>

Para Rovira se trata de una práctica que potencia la agencia, la autodeterminación y lo autogestivo, a través de una ética hacker, del *Do It Yourself* (hazlo tú mismo). Y también de una

---

2 Estxs autorxs postulan el concepto de *multitud conectada*, que es heredero de la tradición teórica *operaista* italiana. Recordemos que la noción de *multitud* de Virno (2003) y Hard y Negri (2002) hace alusión a una subjetividad política no homogénea, sin liderazgos, descentrada, que no se articula en torno a una unidad o identidad. En esa medida se opone al concepto de *pueblo*, que ha guiado la práctica política de la izquierda tradicionalmente.

política que se opone a la lógica organizativa y programática de la modernidad, para centrarse en el presente. Es decir, una «política de prefiguración, que es más evanescente y limitada en el tiempo [y que] pone en escena la sociedad a la que se aspira en el aquí y el ahora».<sup>3</sup>

## **Los feminismos en Guayaquil: prácticas y repertorios**

El campo del movimiento de mujeres y los feminismos en Guayaquil se ha visto renovado y fortalecido en los últimos años. A partir de la emergencia de nuevas colectivas y de la articulación de distintas organizaciones se ha generado en la ciudad un clima de creciente politización en torno a agendas feministas.<sup>4</sup>

Desde el año 2017 se han creado espacios de coordinación para la realización de acciones conjuntas y manifestaciones de calle, como los plantones y marchas por el Día de la Mujer Trabajadora (el 8M) y el Día de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25N), o acciones como las Vigilias por las Niñas #*InfanciaSinAbuso* (en 2018 y 2019).<sup>5</sup> En estos han confluído organizaciones con orientaciones muy distintas, algunas con una agenda explícitamente feminista, otras vincu-

---

3 Guiomar Rovira Sancho. "El devenir feminista de la acción colectiva: las redes digitales y la política de prefiguración de las multitudes conectadas", en *Teknokultura* (15(2), 2018): 225.

4 Este movimiento, a pesar de no ser cuantitativamente impactante, es significativo a la luz del *ethos* fuertemente conservador y patriarcal de esta ciudad, que, recordemos, ha sido durante décadas un enclave político de la derecha (Partido Social Cristiano), el poder económico y la iglesia.

5 Un análisis más detallado sobre el proceso de organización del 8M y de los procesos de subjetivación política que ha conllevado, puede verse en Briceño, Ybelice (2019). Disponible en: [https://www.academia.edu/41736783/Pedagog%C3%ADas\\_pol%C3%ADticas\\_y\\_procesos\\_de\\_subjetivaci%C3%B3n\\_feminista\\_a\\_prop%C3%B3sito\\_del\\_8M\\_en\\_Guayaquil](https://www.academia.edu/41736783/Pedagog%C3%ADas_pol%C3%ADticas_y_procesos_de_subjetivaci%C3%B3n_feminista_a_prop%C3%B3sito_del_8M_en_Guayaquil)

ladas a derechos sociales de las mujeres o dirigidas a luchas sociales más amplias.<sup>6</sup>

También han surgido nuevas colectivas, algunas de perfil claramente político (como *Aborto Libre Guayaquil*), otras más lúdicas (como *La Cubeta Batucada Feminista*), o de un perfil más artístico-creativo (como *La Gallina Malcriada* o *Desviadas Colectiva*), que se suman a organizaciones de larga trayectoria, como el grupo de lesbianas feministas *Mujer y Mujer* y a espacios más institucionalizados, como *Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer* (CEPAM).<sup>7</sup>

Asimismo, se han realizado protestas y acciones de calle autoconvocadas o espontáneas, bien sea a partir de acontecimientos puntuales como sucesos de violencia machistas de gran impacto,<sup>8</sup> ante decisiones de instancias del Estado,<sup>9</sup> o en respuesta a convocatorias transnacionales, como la protesta de las jóvenes chilenas, a través del performance *El violador eres tú* (2019). En estas movilizaciones el uso de redes sociales ha sido central y ha permitido la circulación inmediata de la información y una afluencia muy significativa.

Estamos ante una pléyade de colectivas sumamente heterogénea. Por un lado, en cuanto a su discurso, nivel de organización,

---

6 Como la *Unión Nacional de Trabajo Remunerado y Afines* (UNTRA), el *Centro de Promoción Rural* o la *Coordinadora de Organizaciones Sociales del Guayas*.

7 También se han creado espacios expositivos que articulan la política y la creación artística, como: las jornadas *Activando: arte, pensamiento y otras acciones para politizar la violencia de género*, el encuentro *Arte, Mujeres y Espacio Público* (2016 al 2019), la exposición *Cuerpxs en Resistencia* (2019), la muestra de arte feminista *Resistencia* (2020), o la exposición colectiva *Transversal: camino al 8M* (2020).

8 Como el caso de violación colectiva de Martha (en Quito, 2019) y el feminicidio de Diana (en Ibarra, 2019).

9 Como la decisión de la Asamblea Nacional de no incorporar la violación como causal para un aborto no punible y la negativa del presidente de la República a vetar dicha decisión (2019).

acciones y demandas. Y por otro, en cuanto a su composición interna, es decir, en cuanto al perfil de sus integrantes (edad, clase social, identidad sexo genérica, experiencia política, nivel de formación). En esa medida, también es heterogéneo el uso que estas hacen de las plataformas y redes digitales.

Pero más allá de estas diferencias, podemos afirmar que las redes han pasado a ser centrales para la organización interna, la articulación del trabajo, las convocatorias y la visibilización de las acciones de la gran mayoría de estas colectivas y espacios.

Como balance general, podemos decir que a partir de su utilización el movimiento feminista y de mujeres de Guayaquil ha logrado, entre otras cosas: efectivizar convocatorias instantáneas; difundir sus acciones autónomamente y en tiempo real, expandir el discurso feminista a públicos no habituales; propiciar la participación de personas sin militancia previa o que no pertenecen a ninguna organización (pero que se sienten interpeladas desde lo vivencial).

Las colectivas feministas han podido insertarse en acciones de alcance transnacional y realizar acciones colaborativas y replicables (como citado performance *Un violador en tu camino*, realizado en el Malecón 2000 y en la Plaza San Francisco), estableciendo una conexión entre global y lo local.

También se ha logrado ampliar el repertorio de la protesta, generar mensajes que conjugan la imagen, el sonido, el texto y los elementos gráficos. Además, se han realizado y difundido acciones fugaces, provocadoras (como el plantón de mujeres mostrando los senos en la Plaza de la Merced<sup>10</sup>), o visualmente

---

10 En septiembre del 2019, a propósito de la decisión de la Asamblea Nacional en contra de la despenalización del aborto por violación.

impactantes (como el performance de Aborto Libre, usando el atuendo de las ‘criadas’<sup>11</sup>) que han producido efecto inmediato en la opinión pública.

Sin embargo, estas nuevas formas de hacer política también conllevan riesgos. En mi opinión, el uso de los espacios virtuales como lugares de encuentro propicia, con frecuencia, un declive de lo presencial como estrategia política. Esto acarrea un cierto descuido del trabajo cara a cara, cuya potencia en términos de *afecto* (como capacidad de afectar y ser afectada), de construcción de vínculo y de generación de procesos colectivos, considero, es irremplazable.

Por otro lado, no siempre las acciones espontáneas o autoconvocadas logran canalizar eficazmente las demandas colectivas, pues estas a veces son coaptadas por actores políticos (como instituciones o partidos) que las capitalizan en función de sus propios intereses.<sup>12</sup>

Por último, existe otro peligro que salta a la vista si consideramos el perfil de las activistas que hacen uso más intensivo de las redes:<sup>13</sup> la tendencia a interactuar y relacionarse principalmente con quienes les son afines (en cuanto a conectividad, acceso a internet y uso de las redes). Este riesgo no es poca cosa si analizamos, por ejemplo, que las mujeres que más padecen ciertos tipos de violencia suelen ser mujeres mayores de clases populares, o que quienes son más

---

11 En alusión a la novela *El cuento de la criada*, de Margaret Atwood.

12 Esto fue lo que sucedió con la protesta espontánea del 21/01/2019 (a partir de los casos de Martha y Diana), que fue redirigida por la candidata a alcaldesa Cynthia Viteri, que oportunamente se apareció e instrumentalizó la acción para su campaña política.

13 Sobre todo activistas jóvenes, de clase media, urbanas y con cierto nivel de instrucción formal.

afectadas por realizarse abortos clandestinos son mujeres del ámbito rural.

Estas realidades obligan a desplegar estrategias de comunicación variables y contextuales, incorporando diversos lenguajes y prácticas, no centrados solo en las redes y plataformas digitales. Y obligan a trascender esa suerte de «endogamia», propia del feminismo liberal, blanco y de clase media, que ya ha sido fuertemente cuestionada en su momento por los feminismos negros norteamericanos.<sup>14</sup>

Para sortear estos riesgos es necesario activar la imaginación política, sin perder nunca de vista la pregunta de *a quién le hablamos*. Es preciso salir de nuestra zona de confort y conocer las condiciones de vida diversas de las mujeres diversas a las que queremos interpelar. Pero, sobre todo, es importante comprender que no existen fórmulas mágicas para la transformación social. Ni siquiera si son de última tecnología.

## Referencias

- Crenshaw, Kimberle. “Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color”. En: Platero, Raquel. *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Bellaterra, 2012
- Eco, Umberto. *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen, 1968.
- Castells, Manuel. *La era de la información. Tomos I, II y III*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

---

14 Para profundizar en este debate, se puede ver: Crenshaw, Kimberle (2012).

- Hardt, Michel y Negri, Antonio. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- Rovira Sancho, Guiomar. *Activismo en red y multitudes conectadas*. Icaria editorial, Barcelona, 2017.
- . El devenir feminista de la acción colectiva: las redes digitales y la política de prefiguración de las multitudes conectadas, en *Teknokultura* 15(2), 2018. [pp. 223-240].
  - . Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia, en *IC – Revista Científica de Información y Comunicación* 16, 2019. [pp. 39-83].
- Toret, J. *Tecnopolítica. La potencia de las multitudes conectadas*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2015.
- Virno, Paolo. *Gramática de la multitud*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2003.